



Año I
Número 12

15 cts.



máñecker

Semanario de FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 — Teléfono, 81



Organo Nacional - Sindicalista

Ayuntamiento de Madrid

TIP. "LA ESPAÑOLA" - MELILLA

Guía Industrial y Profesional de nuestros Protectores

ACADEMIAS Y COLEGIOS

Inocencia Ayestarain Velasco. — Corte y confección sistema «El Rápido». — García Cabrelles, 8, 2.º derecha.
Carmencita Aguirre. — Cervantes, 1. — Teléfono 242.
Colegio de Señoritas «El Liceo». — Héroes del Alcázar, 20.
Academia de Música de Manuel Macías. — Plaza Torres Quevedo, número 5, 1.º

ACEITES

Antonio García Cruz. — Castelar, 35, bajo.

ALCOHOLES

Sres. Escaño y Compañía. — García Cabrelles, 18.

AGENCIAS COMERCIALES

Viuda de Cabo. — Canalejas, 15
Francisco Losana Navarro. — Polavieja, 54
Jacinto García Marfil. — Gran Capitán, 6, pral.
Manuel Méndez Avilés. — Poeta Qunintana, 4
Georges E. Amanatides. — Jardines, 7
Pedro Saez. Agente Comercial. — Prim, 7

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

Francisco Parres Puig. — O'Donnell, 41
Autos Morales. — Joaquín Costa, 2
Mateo y Rivas. — Actor Tallaví, 4
Joaquín Cucala. — O'Donnell, 23.

ALMACENES

Paja y Cereales. — Rafael Plaza Fuenies. — Carretera Hidum, 43

ALPARGATERÍAS

Vicente Villanueva. — Margallo, 17.

ARMADORES

Bartolomé Galiana. — Teniente Morán, 11, principal.
Tomás Galiana Adrove. — Pedro Navarro, 8, bajo.

ARTÍCULOS DE PESCA

A. Buslinduy. — Actor Tallaví, 10.

BANCOS

Banco de España. — Canalejas, 14.
Banco Español de Crédito. — Cervantes, 3.
Banco Internacional de Industria y Comercio. — Marina, 4.

BARES Y CAFÉS

«Tatarí». — Fernández Cuevas, 10
«Metropol». — Plaza de España, 2
Bar Arévalo. — Marina, 16
El Toro. — Canalejas, 21
Casa Farfán. — Topete, 20
Bar «Triana». — General Polavieja, 31.
Bar Zaragoza. — General Pareja, 2.
Bar «La Vinícola Chica». — Andrés Martínez Expósito. — Colombia, 6.
Café «Avenida». — Castelar, 15.
Café. — Manuel Gil Oliván. — Carretera Hidum.

BODEGAS Y ALMACENES

Pablo Guerrero Muñoz. — Primo de Rivera, 3
José María de Toro. — Vinos y aceites. — Carlos V, 9
Abastecedora de Alhucemas. — O'Donnell, 26
Carrillo y Navarro. — O'Donnell, 21
Vinos «Dracula». — Ramón Antón. — Castelar, 14, Tfno, 292
José María Flores. — Francisco Miranda, 6. — Casa comidas
«La Montillana». — José Moya Fernández. — O'Donnell, 9
«La Vinícola». — Francisco Márquez. — Plaza Hernández, 1
«La Flor de Verano». — Méndez Núñez, 8
Francisco Jiménez Hernández. — Joaquín Costa, 2
Bodegas Flores. — Mariano Peña Bayo. — Alvaro de Bazán, 20. — Teléfono, 521.
Bodega «Nacional». — Pedro Arbós Vives. — Castelar, 17.

CAMISERÍAS

«Las Novedades». — Héroes del Alcázar de Toledo, 14
«Alfa». — Hidalgo y Compañía. — Héroes del Alcázar, 13

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

«La Mallorquina». — Héroes del Alcázar de Toledo, 16
«El Clavel de Oro». — Pedro Antonio de Alarcón, 4
«La Campana». — Héroes del Alcázar, 21.
Pastelería «El Buen Gusto». — Castelar, 3.

CARPINTERIAS

Taller de Carpintería Mecánica. J. Gómez. — A. Gurrea, 4.

COLCHONERIAS

Colchonería Valenciana. — Prim, 18.
Félix J. Vallés. — Marina, 16.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Rafael Vázquez. — Gran Capitán, 6.

COMPAÑIAS

Compañía Telefónica. — Joaquín Costa, 2.
Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad. — Roberto Cano, 2.

CONSIGNATARIOS

Rafael Alvarez Claro. — Héroes del Alcázar, 31.
Pedro Bayma García. — Santiago, 5.

CRISTALERÍAS

«El Marco de Oro». — Angel Izquierdo. — O'Donnell, 11.

CURTIDOS

Taller de Curtidos. Andrés Garnica. — Juan de Lara, 11.
Esteban Antoniano. — O'Donnell, 16.

CARNECERIAS

Mariano Sánchez Jiménez. — Isabel la Católica, 9.
«La Malagueña». — Julio Ibáñez Baquero. — López Moreno, 18
Juan Alcoholado Pérez. — Carlos de Arellano, 17.

DROGUERÍAS

Onofre Gómez Aguilar. — O'Donnell, 27. — Droguería Carmen.
«Droguería Moderna». — Legión, núm. 8, (Barrio Real).
Vicente Martínez. — Nicolás Salmerón, 3
Droguería y Ultramarinos. Ildefonso Lozano. — C. Noval, 3.
«El Yunque». — La Legión, 19 y 21 (Barrio Real).

FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca. — Marina, 23
Rafael Navarrete Hidalgo. — Héroes del Alcázar, 35
Farmacia Queipo. — Héroes del Alcázar, 2
Rafael Torres Jiménez. — Polavieja, 23
José M.ª Ruiz López. — O'Donnell, 33
Sra. Teresa del Valle Pastor. — Alcalde de Móstoles, 1.

FERRETERIAS

S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5
«El Yunque». — La Legión 19 y 21 (Barrio del Real)
Cabanillas Hermanos. — Héroes del Alcázar, 35
«La Agrícola». — José Calderón. — Pedro A. de Alarcón, 1.

FONTANERIAS

Taller de Fontanería. Manuel Gómez García. — Villegas, 4.

FOTOGRAFÍAS

Fotografía. — Ricardo Gómez. — Canalejas, 5.

FABRICAS DE JABONES Y LEJÍAS

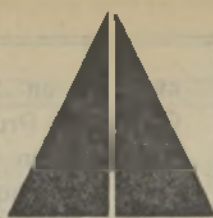
Miguel Pérez y Compañía. — Carretera de Hidum.
Casa Agustín Salomó. — Carretera de Hidum.

GARAGES

Garage Bernabeu. — Plaza Martín de Córdoba, 2
Garage Moderno. — Avenida de Aizpuru
Garage Industrial. Fernando Ruiz. — A. Gurrea, 4.

GUARNICIONERIAS

Andrés Buenaposada. — Marina, 8
Bernardo Buenaposada. — Luis de Solomayor, 2.
Francisco Gallego Escribano. — López Moreno, 10.



MANECKER

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 - Teléfono, 81

Este SEMANARIO está redactado y editado por la Sección de Prensa y Propaganda de la Jefatura Local de la Falange Española de las J. O. N. S.

Año II

Melilla 3 Enero 1937

Núm. 12

Una Patria. - Un Estado. - Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA. - Un Caudillo: FRANCO

Cuartel General del Generalísimo

PARTE OFICIAL DE SALAMANCA DEL DIA 1

Ejército del Norte.-Quinta División.

—En el frente de Aragón se llevó a cabo un ataque en la zona de Teruel, que fué rechazado con un nuevo descalabro para el enemigo, que abandonó en nuestro poder tres carros de combate rusos.

De estos encuentros de Teruel se tienen noticias de haber muerto un coronel de Artillería, sentenciado a muerte el año 34 en Asturias, por cobardía al frente del enemigo. Igualmente ha sido muerto el comandante Molinos, que mandaba uno de los batallones.

Sexta División.—Fuego ligero de fusil y cañón en la mayoría de los frentes. Se presentaron numerosos huídos paisa-

nos y soldados que se pasan a nuestro campo.

En las demás Divisiones de este Ejército, sin novedad.

Ejército del Sur.—En el Sur ha continuado el avance en la provincia de Jaén, castigándose duramente al enemigo, que dejó en nuestro poder gran cantidad de muertos y prisioneros, franceses y rusos.

También fué ocupado Parauta, cogiéndose al enemigo gran cantidad de muertos y material.

El número de cajas de municiones cogidas al enemigo en el combate de ayer en la provincia de Jaén, pasa de 300.

que arrastran una vida de deshonra, cobardía y menosprecio si que mueren; que morir con coraje y por España es seguir, continuar, no detenerse.

Pocos argumentos tan convincentes como estos que emplea Millán Astray para dar sus vivas a la muerte. El brazo, el ojo y la pierna perdidos proclaman de manera indiscutible el valor, el patriotismo y la fe. Su viva a la muerte toma con ello una significación distinta de la acostumbrada. La muerte no es lo que se teme, no es el fin oscuro que obsesiona. No es tampoco la novia que se busca con embriagadora avidez. No es el cauterio que cura para siempre los sufrimientos de la carne. No. Es, entre el júbilo de la seguridad de que estamos haciendo el gran Imperio español, la certidumbre de que la muerte es sencillamente el último paso que se da en el puente, al atravesar la vida, que es el río. Y porque morir es como nacer, y porque tan parecidos son los dos hechos como igual es una salida que una puesta del sol, en Millán Astray, como en todos cuantos se eduquen en el nuevo coraje español, la muerte es como el principio, no novia, ni cauterio, ni enemigo, ni incógnita, sino madre. Madre como quien nos entregó a la vida y madre como la Patria, que es de lo poco humano por lo que debe sernos indiferente vivir o morir.

Teófilo ORTEGA

¡Viva la muerte!

No un cuerpo. Lo que es ya Millán Astray es una reliquia. Sin un brazo. Sin un ojo. Sin una pierna. Por ello emocionan tanto su mirada brillante y su andar enérgico y su movimiento decidido del brazo. Inevitablemente se piensa que en lo que perdura, permanece en vida lo muerto. Sin brazo, sin pierna, sin ojo, Millán Astray saluda, anda y ve. Parece como si viviera con más realidad que con la presente, por aquello que perdió. Como si en la otra vida existiera ya, con sus gloriosos restos. Allí, sobre los luceros, un ojo mira, un brazo saluda, una pierna anda. Es como eco de la voz del patriota. Un eco que le sigue cuando en sus arengas a las multitudes exclama con su emocionante grito ¡Viva la Muerte! Desde la otra vida el ojo, el brazo y la pierna perdidos, responden: ¡Presente!

No penséis que al morir se acaba. La muerte es un acto de servicio, un relevo, dice Falange. Pero es además un renacer. Se nace al morir, se vuela al caer, se comienza al concluir. Millán Astray lo pregonaba con el gesto formidable de sus miembros perdidos. No rehuía la muerte y por no rehuirla dió a nueva vida parte suya, como da vida la madre al formarse el hijo en sus entrañas. Los

No hables de la guerra con persona alguna que no conozcas ni tengas en ella absoluta confianza.

Cuando un desconocido te hable y te pregunte o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero piensa que puede ser un espía, después un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así incurrirás en grave delito.

¡Arriba España!

Ayuntamiento de Madrid

El crisol de la raza

Como siempre, nuestra España, que tenía olvidada su gloriosa historia y vivía de espaldas a ella, ha tenido la necesidad de emprender esta gloriosa gesta para despertar sus legendarias virtudes y parece como si Dios la sometiera otra vez al crisol de la guerra para que nueva savia vitalice sus energías.

Esta savia viene a vitalizar el viejo tronco que desde el siglo XVI estaba dormido, habiendo vivido estos últimos siglos de prestado, tanto en ideas como en costumbres. Inertos extraños nos daban vida ficticia. Tanto nos cacarearon los aires de Europa (que en definitiva no eran más que afrancesados) que por no hacer el ridículo los tomamos con toda el ansia para ponernos al nivel de los secuaces de la revolución francesa. Y así nos ha ido; perdimos cuanto de valioso teníamos, tanto en el interior de nuestro suelo, como en el exterior. En el interior perdimos nuestra energía e impulso propio; en el exterior perdimos nuestras colonias e influencia. Perdimos, sobre todo, nuestras virtudes seculares; cristianismo, austeridad, nobleza y ascetismo, que fueron precisamente las virtudes que nos pusieron por encima de toda Europa e inundaron el mundo de nuestra grandeza.

Mientras nos hemos dado por copiar, y mal, modos, costumbres

e ideas, íbamos perdiendo nuestro estilo, nos hemos «europeizado» pero a costa de dejar jirones de nuestra idiosincrasia y ha sido preciso que con esta cruzada volvámos a hallarnos a nosotros mismos y nos decidamos a ser españoles en pleno sentido clásico, para erigir una Patria, un Estado y un Caudillo, sin ingerencias extrañas, a nuestro estilo. Hemos empuñado la Cruz y la Espada para reorganizar el Imperio que nos legaron nuestros grandes reyes y legisladores, nuestros grandes capitanes y nuestros héroes, nuestros clásicos y nuestros místicos. Hemos de hacer nuestra España borrando toda la ignominia de estos últimos siglos, en que han prosperado todas las traiciones, todas las bajezas y se encumbraron todos los ineptos y charlatanes.

Si la guerra nos trae la anulación de todo mal que enfangaba nuestra Patria hemos de bendecirla. La guerra ha sido siempre el crisol de las virtudes de todas las patrias en todas las épocas. Con ella se han derribado todas las tiranías, por ella se han despertado las energías en todos los pueblos viriles, por ella se han unido en fuerte haz todos los sectores de un pueblo en un despertar heroico y ¡Ay del pueblo que no sepa guerrear! será siempre víctima de otro más fuerte o astuto.

Siempre fueron los héroes guerreros los ídolos de las naciones, y por ello se formaron o asentaron las nacionalidades, tales: Guiller-

mo Tell en Suiza; Federico el Grande en Prusia; Juana de Arco y Napoleón en Francia; Nelson en Inglaterra y aquí nuestro Juan de Austria, Hernán Cortés y Pizarro y tantos otros. No defendiendo con esto la guerra en sí, que siempre resulta sangrienta y cruel, onerosa y estridente, pero por hoy no hay otro medio de salvar a la Patria de enemigos en el interior o en el exterior. Cuando las razones no tienen eficacia ésta se encuentra en las armas. Lamentable son las víctimas de toda guerra, pero casi siempre se sale de ella con mayores energías, con mayores ímpetus, con más elevados ideales, con más nobles empresas si la nación empuñó las armas por la razón y la justicia.

La cruzada actual servirá para que España recupere el terreno perdido durante los siglos de ignominia, su vitalidad no disminuirá, sino que se centuplicará, ya que su energía y su riqueza es netamente espiritual. Todo se reconstruirá, todas las dificultades se allanarán en gracia a su heroísmo dirigidos por su Caudillo, gracias al crisol del dolor de esta guerra. Todo dolor trae una experiencia, el dolor es un don divino para los olvidadizos hombres que se vuelven contra sus designios. Sin dolor no aprenderíamos las grandes lecciones de la vida y España como nación, se olvidó de sí misma, es decir, se olvidaron sus necios políticos que sólo atendían mezquinos intereses sin abarcar ni comprender la misión histórica de nuestra Patria. Nos hará pasar esta guerra de las tinieblas y el caos, a la luz y el orden. Sólo cara al sol y arma al brazo podemos continuar nuestra gloriosa historia. ¡Arriba España!

T. LOPATEGUI



Optica BOCA

cuenta con un Laboratorio de Óptica donde en él se elaboran toda clase de cristales ópticos, lo que permite despachar en el día toda clase de cristales para gafas, por complicados

que éstos sean

Héroes del Alcázar, núm. 1
MELILLA

¡Arriba España!

FRANCISCO PARRÉS PUIG-MELILLA

Agente director de los famosos

Automóviles y Camiones

AUTOMÓVILES

Chevrolet, Blitz, Grahaam y Essex

◆ Aparatos de Radio R. C. A. y CROSLEY ◆

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41

Lo que pretende la Central Obrera Nacional

QUEREMOS un Estado sindicalista que garantice la producción nacional en todas sus industrias y actividades.

QUEREMOS un régimen de distribución que garantice el sustento a todos los españoles, mediante la puesta en práctica del para nosotros indiscutible derecho, a un puesto de trabajo para cada uno.

QUEREMOS la desaparición de las luchas partidistas, para que se implanten normas de fraternal solidaridad entre los españoles.

QUEREMOS que la existencia de los obreros no esté a merced de burgueses codiciosos, ni de maniobras políticas desaprensivas.

QUEREMOS que la riqueza nacional sirva, en su totalidad, los intereses nacionales, sometida a la disciplina del Estado sindicalista.

QUEREMOS la inmediata elevación de las condiciones de vida, tanto económicas como morales de las masas españolas desposeídas.

QUEREMOS la inmediata desaparición del hambre en nuestro país, a costa de todo lo que representa dilapidación y escarnio a la miseria de los trabajadores.

Marcha a la Península S. E. R. el Obispo de Málaga

En la mañana del día 28 del pasado Diciembre, marchó con dirección a Sevilla, desde donde se trasladará a Antequera, fijando allí su residencia hasta tanto sea ocupada Málaga por nuestro glorioso Ejército, el Obispo de dicha capital, Excmo. Sr. Dr. don Balbino Santos Olivera.

Para despedir al ilustre Prelado, acudieron las autoridades y gran número de católicos, testimoniándole la alta consideración y respeto, así como el sentimiento general que produjo en todos su forzada marcha, por las necesidades de su ministerio.

S. E. R. antes de su marcha se despidió del pueblo de Melilla con la siguiente carta:

«Mi adiós a Melilla: Terminada por ahora la misión pastoral que aquí me trajo, me voy con el corazón henchido de gratitud y de afecto de consolación y de esperanza.

Gratitud y afecto hacia la hospitalaria y acogedora ciudad, por el recibimiento entusiasta, las atenciones sin cuento, las atenciones sin cuento, las pruebas inequívocas de cariño y de respeto que Melilla entera—Autoridades y pueblo, corporaciones e individuos—me ha dispensado durante mi estancia en ella, haciéndome la más grata y apacible.

Consolación y esperanza por la ingente y copiosa labor pastoral realizada y por la seguridad de que la abundante semilla arrojada por espacio de más de un mes en este vasto campo de la heredad que el Divino Sembrador me tiene encomendada, puesto que cayó en tierra fértil y laborable, llegará, como la de la parábola evangélica, a rendir un producto

del treinta, del sesenta y hasta del ciento por uno.

Si los seis mil ochocientos que han sido confirmados por mis ungidas manos unidos a los demás millares de fieles que ya lo estaban, corresponden fielmente a la gracia del Sacramento, tendremos aquí un ejército aguerrido de soldados de Cristo, que sabrán profesar, defender y difundir valerosamente la fe cristiana y la moral purísima del Evangelio.

Si no ha caído en el vacío la palabra de Dios, a todas horas y en todas partes anunciada por mis labios, perseverarán firmes e inmovibles en sus creencias y vivirán en conformidad con ellas los que dignamente las profesan; sacudirán otros su pereza y saldrán de su culpable abandono y apatía; cuidarán solícitamente los padres católicos de que sus hijos sean cuanto antes regenerados con las aguas bautismales y reciban después una sólida instrucción religiosa; santificarán su unión material a aquellos infelices cristianos que, haciendo caso omiso de las bendiciones del Cielo, han pre-

tendido constituir un hogar que la Iglesia reprueba y Dios maldice. Sin que valga el pretexto de que no se dispone de recursos para satisfacer la limosna o estipendio a que tienen derecho el culto y los ministros sagrados; porque si en efecto es así, abiertas de par en par tiene siempre la Iglesia sus puertas para cuantos en estas condiciones a ellas llaman y Ella misma es la primera en invitarles con maternal solicitud a que se acerquen y entren o se restituyan a su seno.

Tales son mis anhelos y mis esperanzas y seguro estoy de que los que han oído la voz del Señor, por medio de su enviado y representante, no cerrarán los ojos de su inteligencia ni endurecerán sus corazones.

Melilla, la que corona sus Armas con el expresivo mote alusivo al gesto heroico, felizmente hoy reproducido en nuestra Patria, de Guzmán el Bueno; la siempre generosa, leal e invicta foraleza, la que en los presentes momentos históricos inició y dió impulso al movimiento salvador de España, muéstrese y continuará siendo fiel a su tradición, y consecuente consigo misma.

Ingenuamente he de confesar que abandono con pena esta célebre y populosa Plaza, para proseguir mi visita de apostolado por las demás ciudades, villas y aldeas de mi Diócesis que a la sazón están en condiciones de abrir francamente sus puertas al Pastor y Maestro de las almas.

Y me despido, no con las frases exóticas y vacías de sentido a que querían acostumbrarnos los enemigos de Dios y de la Patria, sino con el ADIOS castizo español que entraña profunda significación cristiana. ¡Melilla!, que el Señor sea siempre contigo; que Dios te guarde y proteja; que tu Excelsa Patrona, la Virgen Santísima de la Victoria, nos la alcance a todos completa y definitiva, como feliz presagio de una nueva era de paz y bienandanza. Adios, y hasta pronto.—† EL OBISPO DE MÁLAGA.—Melilla, Fiesta de San Juan Evangelista, 1936.»

Deseamos al ilustre Obispo un feliz término de viaje.

¡España una, grande y libre!

VICENTE MARTINEZ MARTIN

DROGUERIA MODELO

MELILLA

Ayuntamiento de Madrid

MEDITACIONES

Una paradoja trágica

A medida que se van conociendo nuevos detalles de la gran tragedia española, va aumentando aún más la indignación en los sanos espíritus de los que, por imperativos de la vida, contemplan desde lejos la guerra...

Verdaderamente, la vida reserva los mayores contrasentidos y aunque somos la inmensa mayoría unánimes en odiar esta guerra fratricida, los médicos, tenemos dobles motivos que cualquier otro ciudadano para ello, puesto que por nuestra sagrada misión en la tierra, contraria a todo lo que vemos ahora, sentimos en nuestro corazón el latigazo de la indignación y desprecio hacia esos malos españoles que, además de no merecer el nombre de tales, no merecen ni pertenecer a la humanidad, cuando se conducen de la forma más criminal y refinada en los horrendos asesinatos que a cada instante cometen...

¡Qué haya tantos hombres de ciencia, tantos sabios, sufriendo desvelos, robándose horas de descanso para perseguir en su Laboratorio, la pista del germen microbiano de alguna enfermedad! ¡Qué se estudie y se investigue en el mundo entero, para ver la forma de vencer al terrible cáncer mientras se matan a mansalva seres humanos! ¡Qué se gaste millones en la lucha antituberculosa, para que luego en unos meses, muera la florida juventud a quien iba a librarse con esos gastos de las garras del bacilo de Koch! ¡Cuánto horror y cuánta miseria!

Pero aún aumenta lo terrible de la paradoja los casos que se han dado en bastantes lugares, de compañeros que, en vez de estar al lado de los que defienden el derecho y la vida de los ciudadanos, vida a la que él está comprometido a defender moralmente, han estado al lado de los rojos, manchando el honroso título que adquirieron y contemplando los crímenes cometidos por los asesinos marxistas...

Esperamos que en el futuro, en la España UNA, GRANDE Y LIBRE, no vuelvan a repetirse toda estas vergüenzas que hoy enrojecen nuestro rostro y olvidando esta pesadilla de ahora, digamos con el mayor orgullo: ¡Soy español! ARRIBA ESPAÑA.

H. GARCERAN

Sin fe, la vida es un infierno

Con el título que antecede y en la página 25 del «Diario de Málaga», extraordinario número que publicó el Jueves Santo de 1933, salió a luz un artículo mío de los muchos que publiqué en aquel querido periódico del que era redactor a las órdenes del inteligente y buen amigo José Prados López. El propietario de este diario, don Vicente Davó de Casas, y sus hermanos, personas estimadísimas en Málaga, han sido asesinados por esa gentuza marxista sin entrañas. ¡Pobres amigos míos!

Este artículo a que me refiero y otros de la misma orientación eran atrevidísimos, dado el ambiente malagueño, y ellos y mi propaganda por radio de la ortodoxia social católica, han sido la causa de que haya salvado la vida.

La masonería me enfiló: había que anular al profesor osado que a tales propagandas se dedicaba. ¡Y heme aquí un día desplazado de Málaga contra toda ley de justicia! De nada valieron mis razonados

recursos a la superioridad. No había tolerancia para mí. Tenía en mi desfavor, según ellos, el haber sido concejal de aquel Ayuntamiento durante la Dictadura de Primo de Rivera. Antes de esto también fui teniente de alcalde en Guadalajara en esta misma etapa. «Es un fascista recalcitrante ese profesor y hay que eliminarlo», decían aquellos benditos. ¡Y no sabían que me salvaban la vida!

Confieso en verdad que era temerario lo que hacía; porque eso de ridiculizar a la «Institución Libre de enseñanza» en plena euforia de la masonería, era un desafío osado. Por ello, contra toda ley y justicia se me arrancó de Málaga, como he dicho, y aquí me tienen ustedes. ¡No canto victorias! ¡Hay mucho que andar! pero con fe en Dios y en la Patria, la vida es llevadera y las amarguras son depuradoras del espíritu cuando se tiene

presencia de ánimo para sufrirlas. ¡Arriba España!

En el artículo cuyo título es el que encabeza estas líneas decía hace tres años y medio: «No me quisiera morir sin charlar confidencialmente con aquellos profesores *institucionistas* de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio y, especialmente con Zulueta, para que me explicara esta «modalidad de laicismo» que se ha extendido por este pobre país. Modalidad de tipo Azaña, Ríos y Llorens.

Yo sí puedo decirles que vivo con íntima alegría porque, no sólo no perdí mi honda fe católica, sino que debido a la persecución y a los espectáculos bocharrunosos que he presenciado en esta desgraciada ciudad al ver saquear, profanar e incendiar los templos se ha despertado en mí un vivísimo deseo de auxiliar con todas mis fuerzas el desenvolvimiento del espíritu religioso de mi país, estúpidamente atacado por quienes muy pronto han de sufrir las consecuencias de la más grande insensatez política, como es emplear la violencia contra las arraigadas creencias populares, que se harán firmísimas, indestructibles con el tiempo.

Sin fe, la vida es un infierno y a éste van a llevar a las pobres gentes inculcas esos predicadores falsos y malvados.

Al perder la fe en Dios el desgraciado pueblo, la perderá en sus gobernantes y en la república y después hasta en sus líderes revolucionarios. ¡Ya veréis las consecuencias de vuestros errores!

Seguramente aquellos profesores, Zulueta, Barnés, Sardá, etc. no tienen hoy la aparente alegría que entonces mostraban cuando soñaban ver convencidas a las masas realizando «el bien por el bien mismo». ¡No es posible que tengan la conciencia tranquila, pues eran personas bien educadas, al parecer, y habrán observado que, cuando ellos llegaban a la cúspide en su carrera oficial administrativa, ocupando las poltronas ministeriales, el país contaba las muertes violentas por centenares, el acaeramiento más grande se ensañaba, la tristeza todo lo ensombrecía y España llegaba al borde del abismo.

Esto escribía yo en la primavera de 1933. Teniendo ellos en sus manos el obligarme a un traslado, lo hicieron; eran masones y yo no me recataba en decir la verdad.

¡Y que era verdad lo que pronosticaba, lo ha corroborado el tiempo!
¡Arriba, España amadísima!
¡Viva España inmortal!

ALBERTO BLANCO ROLDÁN.

No hables de la guerra con persona alguna que no conozcas ni tengas en ella absoluta confianza.

Cuando un desconocido te hable y te pregunte o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero piensa que puede ser un espía, después un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así incurrirás en grave delito.

A los obreros

Los partidos marxistas forman frente cerrado contra la Falange —contra el fascio prefieren decir ellos—. ¿Sabéis por qué? Dicen que porque somos reaccionarios; pero la verdad es que saben que somos revolucionarios, auténticamente revolucionarios. Mienten los refecillos para impedirnos llegar hasta los obreros, parte esencial de nuestra Falange.

Ya algunas de esas masas, más intuitivas que sus dirigentes, nos miran marchar hacia el triunfo con expectante simpatía.

Son muchos los obreros que reconocen su error al mantenerse alejados de la vida nacional, lo que hace posible que se malogre miserablemente todo su trabajo.

Son muchos los obreros que comprenden el absurdo que entraña pretender defender la libertad, al mismo tiempo que se grita ¡Viva Rusia! y ¡Viva el bolchevismo!, que no conocen las libertades de palabra, ni de imprenta, ni de asociación, ni de sufragio. Son muchos los obreros que comprenden que no es necesario seguir doctrinas internacionales y renegar de la Patria, para mejorar sus condiciones de vida en lo material y en lo moral. Tienen los obreros que sumarse a la vida nacional, entrar en la fortaleza del Estado—que así tendrá la debida fortaleza—encargado de armonizar los intereses de todas las clases, y que al trabajar con resuelta voluntad por la grandeza de España procura el bienestar de cada uno de los españoles.

Este desentenderse de España, no ha sido sólo error vuestro, sino error de todos. Y así han pretendido algunas regiones buscar en el separatismo la fórmula de su salvación en el general hundimiento. Y así han pretendido algunas clases, insolidarias con las demás, escapar gananciosas del fracaso entero de la sociedad capitalista.

Obreros, hubiera sido un triunfo efímero el vuestro si como clase triunfáis en España. Sois españoles antes que obreros y es inseparable vuestro destino del destino de España.

La Falange os brinda amor y justicia y quiere que os incorporéis al lema de los sindicatos italianos: «De la Patria no se reniega jamás: se la conquista».

Si la España liberal y parlamentaria, perezosa y mediocre no es de vuestro gusto, también a nosotros nos resulta incómoda. Pero sólo incorporando vuestro interés al interés de España puede haber para todos mejora y salvación.

Falange Española de las J. O. N. S. no puede traicionar la justicia del pueblo pero tampoco puede traicionar a la Patria. Espera que después de la derrota del frente rojo se abracen con emoción todos los españoles, acabados los partidos y las luchas y los muertos.

Y que los obreros levanten con nosotros el brazo, la mano abierta, en signo de amor y signo de imperio, al grito de ¡ARRIBA ESPAÑA!

Falange Española

Es una organización de combate; su historial heroico, en vanguardia del glorioso Movimiento Nacional, es ejemplo en él; pero FALANGE es también un movimiento constructivo, capaz de organizar y regir los destinos de España, para hacer fructífero y eficaz el sacrificio de los caídos en sus filas. Quiere traer a la gobernación del Estado Nuevo normas y nuevos principios que sean la base sobre la cual se cimente el edificio de la España Imperial; y está para ello capacitada; tiene un programa concreto de realidades y cuenta en sus filas con la colaboración entusiasta de hombres con espíritu nuevo y sólida preparación, que ofrecen al Estado el instrumento de gobierno que precisa. Para hacer

más fructífera la labor y más concreto el ofrecimiento ha creado una nueva estructuración para encuadrar en ella a sus trabajadores intelectuales y pasados los momentos trágicos de la lucha poder inmediatamente ofrecer soluciones rápidas y eficaces para los problemas de la reconstrucción espiritual y material de nuestra Patria. En las Secretarías técnicas FALANGE quiere enrolar todos los trabajadores intelectuales de España, que sienten la enorme responsabilidad histórica del momento que vivimos; que sientan la necesidad de una honda transcendencia de formación nacional pausada, pero firme; que estén convencidos que volver a la «normalidad anterior», como muchos egoístas e imbéciles

desean, sería hacer inútil el sacrificio de nuestros hermanos y poner otra vez a España en la pendiente del caos. No es momento de egoísmo y de dudas; FALANGE no llama a los trabajadores intelectuales, para alistarse en un partido político, no; siempre luchó por su anulación y todos los que en sus filas militan, sienten por la vieja política todo el desprecio que merece. FALANGE os llama, trabajadores intelectuales, precisamente para todo lo contrario; para que todos unidos, en haz estrecho nos opongamos a que los bastardos intereses, cómodamente parapetados en retaguardia, se vayan apoderando de los resortes del Estado. FALANGE os llama para que todos colaboréis en la ingente tarea de la reconstrucción nacional, de la creación de la Nueva España, abonada con la sangre de nuestros mártires. Si faltáis a vuestro deber y desoís este santo llamamiento, luego no os quejéis. España es de todos y todos tenéis obligación de ayudar en esta Santa Cruzada; y todos podéis hacerlo, que una Patria grande ha de ser la resultante del esfuerzo común. Por muy insignificante que sea una colaboración, todas son precisas, para nuestro empeño. FALANGE con la mirada hacia un futuro próximo, el brazo extendido hacia el ideal os llama. ¡ARRIBA ESPAÑA!

T (Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda).

Almacenes Vila Vila y C.^a, S. L.

IMPORTACION Y

EXPORTACION

Mercería, Paquetería, Quincalla
y Perfumería

Ventas al por mayor y Detall

Dirección telegráfica VILA
Teléfono 352 Apartado 125

Héroes del Alcázar de Toledo, n.º 6

MELILLA

Ayuntamiento de Madrid

DE AGRICULTURA

El cultivo de la veza en secano

El cultivo de esta planta es interesante en estas Regiones en las que la vegetación espontánea además de ser escasa adquiere poco desarrollo y por lo tanto no es aprovechable más que por el ganado lanar, principal ganado de renta de nuestros agricultores, cuya explotación en la mayoría de los casos es económico y lucrativo, no siendo todo lo que se deseara debido a la escasez de pastos y praderas temporales, siendo su explotación únicamente como carne, teniendo un valor inconmesurable el producto que se pudiera obtener de la elaboración de queso así como el estiércol de este ganado que tendería en parte a disminuir la invasión exagerada de cultivo cereal, el que erróneamente en muchos casos se ha sacrificado la ganadería y el arbolado, lo que lleva la ruina en estas regiones exclusivistas del cultivo cereal. Por consiguiente es indispensable establecer el equilibrio entre la agricultura y la ganadería así como la perfección de labores para almacenar agua y defender la humedad de la tierra, para que en estas Regiones donde existe el monocultivo cereal pueda cultivarse económicamente.

La veza leguminosa de las mejorantes, constituye una buena alternativa con los cereales, es de gran interés su cultivo, tanto por lo que afecta al enriquecimiento de la tierra en materias nitrogenadas, por sus nodosidades que en las raíces de las leguminosas se forman; así como bajo del punto de vista pecuario en aquellas Regiones en donde las condiciones climatológicas no son favorables para la producción de pastos por consiguiente

debe existir una relación entre el ganadero y el agricultor y mejor aún que éste tenga ganado para que de esta forma pueda sacar más rendimiento de su industria.

Teniendo en cuenta que el ganadero aún en años que hayan sido favorables para la producción de pastos, se encuentra que por efecto de las condiciones climatológicas no puede sacar su ganado al campo, precisamente en época (invierno) en que el ganado lanar con sus crías necesitan mayores cuidados. En el caso de que las lluvias faltasen en otoño resulta que el ganadero saca su ganado al campo no hallando en él pasto alguno; por consiguiente en uno y otro caso tiene que adquirir piensos a precios elevados o de lo contrario no obtener el rendimiento que debiera de este ganado, viéndose por consiguiente la importancia del cultivo de la veza, tanto por lo rústica que es la planta como por el rendimiento como planta forrajera.

Cultivo.—La veza es una planta muy resistente a las temperaturas y poco exigente en abonos; el terreno más favorable es el arcilloso-calizo y clima el templado, pudiéndose desarrollar bien donde la cantidad de agua de lluvia no sea inferior a unos 350 m/m.

Preparación del terreno.—Las labores que deben darse para veza de otoño serán: 1º Una labor superficial con el fin de alzar el rastrojo y poder aprovechar el agua de las primeras lluvias, la segunda se hará lo más profunda que sea posible con buen tempero para dejar bien mullido el terreno, dándose seguidamente un pase de grada para destierronar.

Abonos.—Siendo esta una planta leguminosa y por consiguiente con la propiedad de enriquecer el suelo de elementos nitrogenados, no es necesario aportarle este abono, quedando reducido a la adición de superfosfatos de cal 16×18 200 kg. y cloruro potásico del 55 % de riqueza, 100 kilogramos. Estos abonos se adicionarán en la segunda labor preparatoria, o con pases de cultivador antes de la siembra.

Siembra.—Esta debe hacerse lo an-

tes posible al objeto de que la veza esté bien nacida antes que sobrevengan bajas temperaturas efectuándose a voleo empleando de 110 a 120 kilogramos por hectárea. Para cubrirla se hará con arado o con un simple cultivador pues no es necesario enterrarla a mucha profundidad, pues enterrándola mucho germina mal.

La siembra para forraje se hará sembrada con avena y de esta forma con sus zarcillos se agarra a las cañas, evitando se tumba y pueda pudrirse, empleando 120 kilogramos de veza y 30 de avena.

Antes de efectuar la siembra, el agricultor debe preparar la semilla seleccionándola y desinfectándola, efectuando esta operación bien a base de carbonato de cobre en polvo a razón de 200 gramos por quintal métrico de grano o bien por medio del caldo Bordoles, al 1 % (1 kilogramo por 100 de agua).

Alternativas.—Esta debe hacerse a la veza entre cereales (pudiéndose establecer las siguientes) primer año, barbecho; segundo, cebada; tercero, veza y cuarto trigo.

Recolección.—Esta se hará en la veza empleada para forraje cuando esté en plena floración por ser el periodo de floración cuando la planta tiene mayor cantidad de elementos nutritivos.

La siega puede hacerse con guadaña, guadaña o con hoz, delándola extendida en el terreno un par de días y transcurridos éstos se dará un volteo procediéndose en esta forma al empacado de la misma y poder atender a las necesidades del ganado durante el invierno. Debiendo darse la labor de alzar inmediatamente después de la siega.

¡ARIBA ESPAÑA!

(Servicio de Prensa y Propaganda)

EL MARCO DE ORO

O'DONNELL, NÚMERO 11

MELILLA



Cristales.- Lunas.- Espejos.- Material eléctrico.- Artículos de regalo

— Lámparas —



VENTA EXCLUSIVA de la PLATA MENESES

Vigilad todos el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores

Boix Hermanos

HÉROES DEL ALCAZAR, 23
MELILLA



Librería, Papelería y
Objetos de escritorio



Corresponsales administrativos de las principales casas editoras y de la Prensa Española.

Discurso del Jefe de la Junta de Mando Provisional de Falange Española, Manuel Hedilla

Reproducimos a continuación el texto íntegro del discurso pronunciado por Inter-Radio Salamanca, conectada con todas las emisoras nacionales y retransmitido a América del Sur, por el Jefe de la Junta de mando provisional de Falange Española, Manuel Hedilla.

Camarada: Vengo a dirigiros la palabra en esta Nochebuena, familiar siempre, y que tan dura y dolorosa se ha presentado este año.

Me dirijo a todos los falangistas, pero especialmente os hablo a vosotros, a los que vivís estas horas de lucha, de vida y de muerte, en los frentes de guerra, entre la nieve y el frío, dando vuestra vida por España y por nuestro movimiento, y que en esta Nochebuena estáis alejados de vuestro hogar.

Porque sois alma y carne de la Falange, van primero a vosotros mis saluciones, y os digo que en estos momentos, más que nunca, nuestros pensamientos están con vosotros. Héroes de cien victorias y de innumerables sufrimientos; habéis comprendido el espíritu que la Falange proclamó. Y sufriendo con abnegación y con valor habéis sabido cumplir en silencio con vuestro deber, a veces mal equipados y mal abastecidos, por las exigencias de la guerra; pero jamás olvidados, pues sois y seréis siempre ejemplo y columna de la España firme, castrense y eterna que la Falange ha de construir.

Os voy a hablar del pasado inmediato de la Falange, de nuestro programa y de nuestra orientación para el porvenir.

Mientras vosotros habéis luchado cara a cara con el enemigo han sucedido toda una serie de cosas en la retaguardia. Se han vencido dificultades innúmeras, derivadas del increíble crecimiento de Falange Española. Nuestro programa, el intangible programa de los 27 puntos, queda y quedará intacto y se van a tomar orientaciones para poner inmediatamente en práctica el espíritu de nuestra doctrina, en la medida posible. Os quiero hablar de todo esto, porque vosotros, camaradas de la primera línea, debéis estar enterados más que nadie de la ruta de la Falange.

Antes del movimiento revolucionario que estamos sosteniendo, ya sabéis todos vosotros bastante de nuestra solidad combativa. Todos recordaréis y España entera no debe olvidarlo, cómo mientras los partidos de derechas se limitaban a hacer discursos estériles o acomodaticios en el Parlamento, Falange Española daba la cara al marxismo en la calle, sufriendo persecuciones de los rojos y del mismo Gobierno de la República democrática y conservadora. Entonces supimos luchar y vengar a

nuestros caídos, valiéndonos nuestra gallardía el que los corazones limpios acudieran a nuestras filas, en las que dar la vida y la hacienda por España, era nuestra doctrina. Formados así este movimiento nos encontró a punto y en línea espiritualmente, a todos preparados. Pero con nuestros locales clausurados y con nuestros jefes en las cárceles, en manos de los enemigos.

No obstante estar mutilada, Falange no sucumbió, porque su doctrina es inmortal. Es la expresión de la Justicia Divina en el siglo.

Pasó entonces algo que no se registra en los anales de ningún Movimiento de la Historia. Que Falange, que había perdido lo mejor de sus mandos, se irguiese espléndida, creciese en proporciones increíbles y diese a la Patria, debilitada por muchas traiciones, sus mejores hombres, dispuestos a morir ante la invasión asiática que trataba de asolarnos. Ellos, «están presentes en nuestro afán». Sus nombres, su heroísmo o su martirio, es lo que os empuja a vosotros irresistiblemente hacia la victoria.

La Falange quedaba sin organización, sin guías, sin dinero, sin propaganda. Sólo el milenarismo instinto del pueblo español comprendió lo que había sido la Falange. Ahora comprende, bajo nuestras banderas, lo que España será. Y así se entregó en cuerpo y alma a nosotros.

Nuestra organización ha tenido un crecimiento rapidísimo; todos lo sabéis. Y cuando una criatura crece rápidamente, cuando un muchacho se hace hombre de súbito, sus músculos no pueden seguir el ritmo del crecimiento, y al principio padecen una laxitud que sólo más tarde desaparece, con el ejercicio de la vitalidad, recobrando el organismo sus formas y su vigor definitivos. Algo semejante ha pasado con Falange Española. Debido al rápido crecimiento no somos todavía una organización perfecta. Hay muchísimas cosas que se pueden mejorar y que se mejorarán. No obstante estos defectos naturales, el pueblo español forma en nuestras filas y nos presta ahora su apoyo denodado, en dinero y en sangre, pues reconoce nuestro temple militar, que nos hace cumplir lo que prometemos y ve en el nacional-sindicalismo la salvación de España.

Con esta ayuda del pueblo, desde el primer día hemos empezado a equipar y mandar al frente centurias y centurias. Y digo equipar, aunque al principio no fueron hombres equipados los que pudimos enviar, sino héroes de España, con el pecho desnudo y la divina fiebre del patriotismo en la frente, tocada con el humilde gorro de falangista. Sin elementos, sin dinero, sólo por la devoción en-

tusiástica del pueblo español, se ha podido hacer el milagro de tener en la primera línea de la gran epopeya a muchos millares de falangistas.

Calculad, camaradas, por lo que cuesta armar, equipar y mantener a un hombre, el volumen del esfuerzo realizado y el entusiasmo del pueblo por nuestro Movimiento.

Y una vez resuelto el problema de enviar los hombres ya equipados al frente para defender a la Patria, en peligro, ha venido a nuestras manos la tarea de llevar a cabo nuestro programa social, asistiendo a las familias necesitadas en estos tiempos de guerra. Yo os confieso que ha habido momentos difícilísimos para nosotros. Y si no han sido insuperables fué por el ejemplo de vuestra conducta en el frente, que nos dió ánimos para encontrar soluciones.

Mientras nosotros estábamos resolviendo estas dificultades, vosotros, mal equipados y con la sonrisa en el rostro, hicisteis frente a un enemigo mucho más numeroso, que poseía las más modernas ametralladoras, mientras vosotros sólo teníais fusiles. Y que poseía cascos de acero, mientras vosotros sólo teníais el gorriño de uniforme, glorioso ya en la Historia como un casco imperial.

Tuvisteis que soportar raciones escasas, mientras enfrente reventaban los fardos de víveres, adquiridos con el oro del saqueo. Con estas deficiencias, como soldados de España, supisteis escribir páginas de canción de gesta que la Patria no olvidará y cuyo relato sería inacabable. Igual que sería inacabable el relato de las impávidas gallardías de tantas camisas azules que han desafiado a la Muerte en territorio rojo y han convencido a nuestros enemigos, asombrados, de que la Falange es Valor y Abnegación. Así lo demostraron los camaradas que en San Sebastián murieron gloriosamente. Y los que en Madrid, conducidos al campo de fusilamiento por los milicianos, gritaron, al pasar ante otro grupo, nuestro Arriba España, para morir acibillados a balazos entre sus conductores. Y aquella otra camarada, aquella muchacha, casi una niña, que murió después de haber estado ametrallando desde un camión a los rojos en Barcelona durante varios días.

Así, por lo que fuimos y por lo que somos, Falange Española está orgullosa de vosotros, ¡Camisas Azules de Primera Línea! Y la preocupación de la Junta de Mando es corresponder como merecéis, después de tanto heroísmo y de tanta abnegación.

Es para nosotros una obligación co-
(Pasa a la página 12)

Obreros españoles, camaradas, amigos

Andan por ahí más gentes ansiosas de definir a Falange. De definirla ante vosotros en daño nuestro y provecho suyo. Son los mismos, los de siempre. Los egoístas, los ambiciosos, los que temen. Y nos temen porque saben que la posición de Falange es de batalla contra esos, porque saben que la Falange terminará por incorporar a vosotros, en lugares de preferencia, al cuerpo de la Patria. Y para esto, para lograr esto, nosotros necesitamos ofender muy duramente a sus intereses y a sus privilegios rancios de burgueses contaminados. Por eso nos temen. Por eso quieren desacreditarnos ante vosotros. Para que no vengais a nuestra gigantesca formación, que es la formación de los corazones de España, de las juventudes de España, de los mejores ímpetus de España.

Por esto, porque nos importáis mucho, porque preferimos unas manos encallecidas para estrecharlas entre las nuestras, queremos dirigirnos hoy a vosotros, exclusivamente para vosotros, para deciros en lenguaje liso y llano quienes somos, a donde vamos y como hemos de andar ese difícil camino en el que hoy patrullan 400.000 hombres jóvenes, arma al brazo, yugo y flechas sobre el corazón y en los ojos la santa llama de una España mejor, en la que todos los hombres sean dueños y señores de llamarse de tú; en la que todos los hombres tengan verdadera libertad para hartarse del pan sano en que fructifica milagrosamente su trabajo honrado. En la que todos los hombres tengan el orgullo de gritar su dignidad y su derecho de llamarse españoles.

La primera infamia que se lanza contra la Falange es la de calificarla como un partido político. Y se completa la monstruosidad diciendo que es un partido político de derechas. La mentira es hábil, pero no por serlo tanto es menos

mentira. Falange no es un partido político. Nuestro mayor asco es la política: Un asco del cuerpo, un asco del alma. Nuestros mayores enemigos, los políticos, los caciques y tiranos de todos los matices. Y gritamos muy alto que de España desaparecerán dos clases de hombres clasificados ya entre los traidores a la Patria: Unos, los mangoneadores de la trastienda con los medios poderosos del dinero frente al hambre tradicional de los pueblos de España; otros, los profesionales de una política denigrante, equilibristas de la palabra, del periódico, del mitin, que también jugaban con el hambre de las masas, olvidando su santidad, para lanzarlas a la desesperación y a la locura. Ni derechas, ni izquierdas; una cosa sola, grande, nobilísima, suprema: ESPAÑA.

Las llamadas derechas en España figuran con una enorme partida, una partida que las aplasta, en el libro de las deudas a la Patria. Unas deudas que nosotros cobraremos en un día no muy lejano en nombre de los derechos de todos los hombres de buena voluntad. Las derechas con sus temibles egoísmos crearon muchos siglos de miseria en el pueblo español; pecaron de cuidar las explotaciones inicuas; miraron a la fábrica para exigir; al campo, para estrujar; a los caminos de la tierra y del mar, sólo para su fácil regodeo. Hicieron una religión del dinero y del poder. Y en tanto, crecía la ruina espiritual del pueblo a costa del hambre física de sus hijos. Y así, una dejadez criminal, preparan el terreno para estas jornadas de luto, de sangre y de ferocidades que vive España ante el terror de todos los mundos.

El estado de cosas que acabo de plantear llevó a las tristes criaturas un afán de creer en algo mejor, en algo distinto, en algo que no fuese tan cruel, tan injusto, tan duro. Y los hombres de la piel escal-

dada por los soles de Castilla; los hombres magros y curtidos de las campañas andaluzas y extremeñas; los luchadores de la huerta de Levante; los buscadores eternos del pan entre los terrenos Gallegos; las oscuras regiones de los tajos mineros de Asturias y Vasconia, creyeron con creer de fanáticos en la bienaventuranza de los credos libertadores. El camino fué muy fácil. Por él había pasado la gran asentadora del hambre, de la impiedad y de la desconsideración de las derechas. Los dirigentes de los tinglados políticos de izquierdas, dirigidos a su vez por organizaciones secretas y por consignas que venían de muy lejos de nuestra Patria con un oculto fin de conquista de tierras, lanzaron a los tristes, a los caídos, a los que sentían hambre de pan de trigo y sed de justicia de los hombres por los locos caminos de las ofertas desmedidas. Les dijeron al que nada tenía: todo será tuyo. Le dijeron al oprimido, tu serás el opresor. Le dijeron al de la triste vivienda, tu vivirás en palacios. Le dijeron al de la cansada compañera, harta de un brutal trabajo, muriéndose de cansancio en la hora del amor, tú ya será la mujer que huele a limpieza, a hembra y a salud.

Por las culpas del crimen que cargamos a las derechas; por los crímenes que cargamos a las izquierdas, os decimos amigos obreros, mucho más amigos de lo que soñais, que no pactaremos con ninguno. Y que el primer paso de nuestra revolución será ahogar para siempre tanta vileza, tanta ruindad, tanta perversión.

Solo pactaremos con vosotros. Solo pactaremos con las eternas víctimas de unos tiranos y de otros no menos tiranos. Solo pactaremos con los humildes. Tened la seguridad de esto. Os lo decimos ante la clara luz del Mundo. Os lo prometemos en nombre de nuestra fe, de nuestro credo, y por la san-

gre vertida de cientos de miles de españoles que es una cosa más grande, más santa y más fuerte que todo cuanto hoy os podamos decir. Nosotros no somos política con ninguno de los estilos. Nosotros, todos, unidos, apretados como el haz de flechas de nuestro escudo; todos iguales con auténtica igualdad ante España, vamos por los caminos que nos dicta la conciencia, una conciencia recta y revolucionaria. Recta para ir al fin sin desviaciones; revolucionaria, para imponer la justicia, la razón, el derecho, la consideración de los demás, el respeto y la fe en los destinos de España.

También se os habrá dicho y quizá muchos de vosotros lo penseis que Falange es un privilegio de castas, de clases, una cosa de «señoritos».

Aparte de nuestro programa solo aspira en este aspecto a la unión y concordia de todos los españoles, queremos deciros cuan diferente es la verdad. Nuestro inmediato objetivo son las llamadas clases humildes. Que no son clases, porque en ellos hay tanto españolismo como en cualquiera otra esfera.—De España, lo repetiremos todos los días, son afán, y carne, y sangre de los humildes. Y España, es el supremo afán de Falange.

Nosotros pensamos que cuando un hombre vestido con pantalón de pana se nos acerca gritando ¡Arriba España! y lo grita de veras, ya no procede nada más que entregarle la camisa azul, sin importarnos otra cosa del presente y su buena intención. Y, por otro lado, con palabras del Coronel Yagüe, decimos que no se puede hacer otro tanto con el «señorito». A este hay que ponerle en cuarentena, buscarle el alma, buscar en su vida, calar hondamente en su intención. Y después no admitirle.

Una cuestión queda todavía en

pie con respecto a los que os han dicho que es Falange. Su violencia y su disciplina. Lo primero es cierto, muy cierto. Nosotros tenemos la violencia de las vidas jóvenes de las vidas fuertes, de las vidas en plena floración. Cuando se es joven todo se hace fogosamente, nerviosamente. Se lucha y se trabaja con intensidad, se ama con hondura, se vive con precipitación. Esto es Falange; una vida joven, una vida impetuosa, un caudal enorme de impetuosidad de potencia, de energía. Todo esto puesto al servicio de un credo revolucionario. Porque nosotros no nos conformamos con predicar. Nosotros, haremos una auténtica revolución en el capital, en el trabajo, en los métodos, en la tierra y en el mar. Nosotros somos violentos porque vivimos ese impulso revolucionario, que sostendremos durante mucho tiempo, todo el que sea necesario para madurar y totalizar nuestra obra.

En cuanto a nuestra disciplina tenemos que decir que es nada menos que la base de Falange. Sencillamente porque disciplina es reconocimiento del deber y cumplimiento de la obligación. Nuestra disciplina que es estilo militar, no supone nunca anulación de personalidad ni pérdida de libertades. Nunca se es más libre que cuando cada uno y, todos cumplimos con la parte de quehacer que nos toca. Y la disciplina no es anulación de personalidad porque se fundamenta en el reconocimiento de la obediencia a los que más valen, así como en consideración de los que mandan hacia los mandados. Y, precisamente, ahí radica la fuerza de la Falange, como en eso mismo se basa y perfección de las cosas uniformes cuando muchas fuerzas contribuyen a la realización plena de ellas. En Falange se piensa así. Se dice: esta es la orden. Viene de arriba. No hay que discutirla. Y se hace, limpiamente, rectamente, con velocidad de voluntad y de acción.

No nos queda hoy otra cosa que deciros, camaradas y amigos. Únicamente nos resta haceros un ruego. Meditad en todo lo que os decimos. Meditad en estas verdades fundamentales que no tienen de momento otra misión que preparar el camino para nuevas aclaraciones. Y, en tanto, si se nos va encendiendo en el alma una llama de fe, levantad la cabeza. Y si venís a nosotros no lo hagáis con cara de circunstancias, ni con temor, ni con sumisión. Si creéis que venir a nosotros es entregaros a un enemigo, no vengais. Si imagináis que para llegar a la Falange tenéis que enterrar vuestras ilusiones de una vida más digna, más cómoda, y más abierta, tampoco os acerquéis a nuestras filas. Si lealmente suponéis que llegar a la Falange es limarse las uñas de la lucha, y la capacidad ardiente y combativa; si creéis que vuestro acto de presencia es humillación, quedados en vuestras casas.—Porque Falange no es eso. Falange tiene todo el ardor de vuestros anhelos de siempre. Falange aspira a levantarse con sus manos del suelo de vuestra postración; aspira a ponerlos en pie cara al sol de los tiempos nuevos; aspira a ser una esperanza de vuestros hogares; aspira a ser la ilusión de vuestros hijos, y aspira totalmente a uniros en alma y cuerpo a un movimiento que nos devuelva a la legítima España nuestra: ¡Una, Grande y Libre! ¡ARRIBA ESPAÑA!

¿Quiérete vestir elegante?

No hay otra Sastrería, como la
"Gran Sastrería Club"

Especialidades en géneros ingleses
y trajes para señoras.

Calle General Pareja, número 9

MELILLA

Discurso del Jefe de la Junta de Mando Provisional de Falange Española, Manuel Hedilla

(Viene de la página 9)

responder a tanto valor y a tanto sacrificio. Y es mi aspiración poder llevar a todas nuestras filas y organismos, hasta el fanatismo, el espíritu de nuestra doctrina, por la que vosotros andáis alegremente entre la Muerte en la vanguardia. Por eso ahora me dirijo a la retaguardia, a ese sinnúmero de genies de la segunda línea, magníficamente equipada: con esas imponentes botas marciales y esos capotes de Polo Norte y esos guantes de piel.

¿No creéis, camaradas, que el espíritu de Falange os obliga a dar todo esto inmediatamente a los camaradas del frente, que con los pies helados y el cuerpo frío, hacen guardia perenne en las montañas? Yo os requiero a esta ofrenda voluntaria y deseo que nadie, sin estar en el frente, lleve equipo de primera línea.

Así, pues, hoy, primer día de Navidad, en todos los Centros de Falange Española se recogerán estos donativos y cada oficina los remitirá inmediatamente a sus respectivas centurias. Al despojaros de estas prendas, falangistas de retaguardia; pensad que cumplís con un deber de patriotas, y sobre todo de falangistas.

También os digo a vosotros, los de primera línea, que espero que acabe la guerra para que vengáis a tomar parte en la gran obra de reconstrucción nacional, para que de entre vosotros, los que habéis tenido el valor de enfrentaros con la Muerte cara a cara, salgan los escultores de la nueva España, pues el temple de Falange Española es ser militar, y soldados tienen que ser sus dirigentes.

Con nosotros habéis de emprender la tarea de educar al pueblo español, dentro del estilo y el espíritu de Falange, para salvar de la sordidez y de la roña al pueblo y para conseguir que pueda enorgullecerse ante cualquier otro de la tierra. Esta labor la damos ya por empezada. Vosotros debéis sentirnos protagonistas de ella y empezar ya, ahora mismo, en ese frente de batalla. Las centurias de Falange tienen que convertirse, en poco tiempo, en modelo de limpieza, orden y camaradería. Me dirijo a vuestros jefes para que se preparen a trabajar intensamente por el logro de este ideal de cultura, buen estilo y policía militar. Pronto os llegarán disposiciones que cumpliréis fielmente, y pronto se instituirá un sistema de inspección para que se aparte la gente indeseable y se purifiquen los mandos si hubiese necesidad.

Igual que nuestro deber es educaros, esperamos que comprendáis que vuestro deber es sentirnos sangre y cuerpo del pueblo español. Pensad vosotros, falan-

gistas, que sois hijos del pueblo y que os debéis a él. ¡Que por donde paséis quede bien alto el pabellón rojinegro de Falange Española de las J. O. N. S. ! Preguntáos en cada momento si el acto que váis a realizar es digno del espíritu que representa vuestra camisa azul. Sembrad el amor por los pueblos por donde paséis. Tratad de un modo especialmente cordial y generoso a los campesinos y a los obreros. Porque ellos son, por ser españoles y por haber sufrido, nuestros hermanos.

Y me dirijo ahora a los falangistas que se cuidan de las investigaciones políticas y policiales de las ciudades, y sobre todo en los pueblos. Vuestra misión ha de ser obra de depuración contra los jefes, cabecillas y asesinos. Pero impedid con toda energía que nadie sacie odios personales y que nadie castigue o humille a quien por hambre o desesperación haya votado a las izquierdas. Todos sabemos que en muchos pueblos había—y acaso hay—derechistas que eran peores que los rojos. Quiero que cesen las detenciones de esta índole. Donde las haya habido, es necesario que os convirtáis vosotros en una garantía de los injustamente perseguidos. Y allí donde os encontréis, estad resueltamente dispuestos a oponeros a procedimientos contra los humildes. La Falange ha de estar en todos los sitios con la cara alta para defenderse de sus muchos enemigos. Y no hagáis, sino sembrar amor, allá por donde paséis. Pensad que en Alemania y en Italia los más fanáticos comunistas son hoy excelentes fascistas. Y a algo muy semejante debemos aspirar nosotros, ya que nos pertenece la salvación y no la muerte de los que en su inmensa mayoría tenían hambre de Pan y de Justicia. Pero tenían también (ya lo habéis visto con nuestro crecimiento) hambre de Patria.

Finalmente: Hay personas en nuestra retaguardia que no encuentran trabajo mejor que hacer por la Patria que el sembrar odio contra Cataluña y las Provincias Vascongadas. Y cada vez que, revoliendo sucios fondos y viejas cuentas, han logrado su propósito, quedan satisfechos, como si hubieran logrado una gran acción. La doctrina de Falange es de amor y no de odio, de unión y no de desunión. En Cataluña, como en todas partes, hay españoles malos y buenos. A nadie se le ocurrirá propagar odios contra los madrileños porque Madrid sea rojo en estos momentos. Y sabed que en Bilbao y Barcelona la gran mayoría de los que nos combaten no vascos ni catalanes, sino escoria y hampa de todas las regiones españolas.

Mis últimas palabras, camaradas, en esta noche de aniversario solemne, han de ser una invitación para que sigáis, como hasta hoy, cumpliendo con vuestro deber como soldados. Cumplid luego vuestro deber como ciudadanos; es decir, como miembros de esta grande y

magnífica hermandad que es España. Estad seguros de que en retaguardia se defiende y se defenderá el ideal, por el que vosotros lucháis, y que es esta doctrina de Falange Española, que tanto mártires ha sabido sembrar en los campos de España.

Yo, como jefe de la Junta de Mando Provisional, os prometo que nuestras doctrinas no serán vulneradas. ¡Camaradas todos! Oid bien las consignas de lucha y de redención por las que los hombres de la Falange se bañan y mueren:

¡Brazos abiertos al obrero y al campesino!

¡Que sólo haya una nobleza: la del trabajo!

¡Que sólo haya una clase: la de españoles!

¡Que desaparezcan los caciques de la industria, del campo, de la Banca y de la ciudad!

¡Que sean extirpados los holgazanes!

¡Que haya trabajo bien retribuido para todos!

¡Que el Estado se cuide de vuestros hijos, como sangre propia!

¡Que ninguna de las mejoras sociales conseguidas por los obreros queden sobre el papel, sin surtir efectos, y se conviertan en realidad!

Y ahora: ¡Camaradas! ¡En piel! Escuchad estas palabras del ausente: «Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en alto de las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros, fuera, en vigilancia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.»

¡Por la Patria, el pan y la Justicia!

¡Por la España, una, grande y libre!

¡Arriba España!

La visita a Melilla del General segundo Jefe del Ejército de Marruecos

El día 28 del pasado diciembre llegó a esta ciudad, el ilustre general don Luis Lombarte, segundo jefe del Ejército de Marruecos. Para recibir a S. E. se trasladaron a Beni Enzar nuestras dignísimas autoridades. En nombre del pueblo de Melilla, le dió la bienvenida nuestro digno Alcalde señor Marfil. Trasladóse acto seguido el ilustre viajero en el auto de la Alcaldía a la ciudad.

A la pueria de la Residencia de la Alta Comisaría, se hallaban esperando a Su Excelencia, nutridas representaciones civiles y militares, así como de la prensa local.

Una Compañía del Batallón de Ceuta, número 7, al mando del capitán señor Martín Sánchez, tributó al ilustre viajero los honores correspondientes.

Una vez en el salón del Trono el Delegado de Asuntos Civiles Sr. Juste, le dió la bienvenida en nombre de los presentes, ofreciéndole la leal cooperación de todos.

El ilustre general agradeció en términos muy sencillos el ofrecimiento que se le hacía y el recibimiento que se le había dispensado.

Por la tarde fué obsequiado por el Ayuntamiento con un vino de honor, el que le fué ofrecido por el Alcalde señor Marfil con palabra fácil y elocuente; dando S. E. las gracias en términos muy elevados.

Después de haber hecho varias visitas a distintos cuarteles de la plaza y campo, S. E. emprendió el regreso a Tetuán en la mañana del día 30. Le deseamos al ilustre General 2.º Jefe, un feliz viaje de regreso.

Sección Femenina de Falange Española de las J. O. N. S.

A las mujeres enfermeras españolas, y como tales, valientes y decididas

El deber de todo buen Español es ir al Frente a defender la Patria, y el vuestro enfermeras es, el ir lo más cerca posible de los que luchan hasta caer heridos o quizás muertos a cuidarlos y recoger si es que mueren por la Patria, su último suspiro y consolarlo; que el que muera tenga la alegría y el consuelo postreros de ver a su lado unos ojos de mujer que le miren con ternura llenos de lágrimas, pues al mirar esos ojos femeninos se harán la ilusión en sus últimos momentos, de que los ojos que le miran inundados de emoción y pena son los del ser querido que él quisiera tener a su lado en esos momentos...su madre, su hermana o su novia.

Qué orgullo debe ser para una mujer Española cuidar o recoger la última palabra de uno que muere lejos de todos los suyos, sí, de esos valerosos y heróicos hombres de nuestro Ejército, de ese Ejército tan grandioso y tan leal que todo merece y que cuantos sacrificios se hagan por él resultan insignificantes ante todo lo que ellos, o sea, cuantos lo componen, nuestra generosa Falange.

Si en vez de muerto uno de estos seres es herido, qué mayor satisfacción que, con paciencia y con vuestras manos de ángeles carifiosos representando la sublime Caridad, devolverlos a la vida poco a poco, para que con más empuje que antes vuelvan a luchar por Dios y por la Patria.

Yo estaría a vuestro lado, también me iría gustosa con vosotras... pero me reliene un deber tan sagrado como el vuestro...vosotras, enfermeras en general, váis a cuidar o quizás con vuestros desvelos salvar unas vidas que aún son jóvenes para morir y que son preciosas para España, y yo voy a cuidar de una vida que casi empieza ahora, para que el día de mañana sea un hijo más de la madre Patria y que esté dispuesto a morir por defenderla como un buen hijo, como un Español digno y como un buen cristiano cual su padre la defendió hasta dar su vida por ella.

Tened valor: la mujer Española

siempre ha sido valiente, existiendo muchas mujeres que en estos terribles momentos han dado por Dios y por la Patria lo único que tenían así como lo más querido en su vida, que era, un Oficial Español y cristiano que murieron porque sus hijos y los hijos de los demás puedan decir con orgullo el día de mañana, *Soy Español* y todo el que lo oiga tenga que inclinar la cabeza con respeto y de su pecho lleno de admiración salga el grito de ¡ARRIBA ESPAÑA!

Enfermeras de toda España, les hacéis falta al glorioso Ejército y a cuantos luchan por la causa tan sagrada, poned todo vuestro empeño y empuje de mujer valiente y digna para que se decidan a llevaros junto a los que caen lejos sin tener unas manos femeninas que los cuiden.

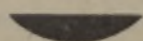
El hombre lucha sin descanso por procuraros el respeto y bienestar que tan lejos estaba, por lo que vuestro deber es ir a cuidarlos y alentarlos cuando caen, que es cuando más lo necesitan y a la par mirarlos como piedras preciosas, pues el Ejército Español como todo buen hijo de su Patria, es el tesoro actual de España.

¡Viva el Ejército Español!

¡ARRIBA ESPAÑA!

RECATALÁ

Peluquería de señoras
y caballeros



Plaza de España, núm. 2

MELILLA

Ayuntamiento de Madrid

La ignorancia es pretenciosa

Las cabezas humanas, como las espigas de trigo, permanecen erguidas y tiesas en su orgullo e ignorancia cuando están «vacías»; pero se inclinan humildes ante los demás y a beneficio de los demás cuando están bien granadas y «llenas».

Sólo los sabios persisten en aprender; los ignorantes prefieren enseñar. ¡Singular paradoja! El sabio se reconoce a sí ignorante, a quien falta mucho que aprender, y el ignorante, en su ceguera y petulancia tiene por suficientemente sabio que ya puede enseñar.

(Del GUIÓN de F. E.)

Un recuerdo

a los caídos

Al oír a los flechas que alegremente pregonaban «F. E.», mi pensamiento voló a Madrid: Cuántas veces salieron los bravos muchachos falangistas a vender sus periódicos y cuántos de ellos bordaron con su sangre en las calles madrileñas las flechas de su haz. Caían heridos por balazos traidores y su sangre era semillero de valientes que se iban extendiendo hasta formar esta legión que hoy invade a España reconquistándola para ver realizado en ella su noble grito de Una, Grande y Libre.

Tengamos un recuerdo y una oración por los que cayeron sembrando la semilla bendita que tan maravillosos frutos ha dado y que cayeron sin ver realizado su ideal por el que daban su vida generosa. Los que ahora caen ya han visto como va llegando la primavera por cielos, tierra y mar como ellos esperaban; pero aquellos no vieron el amanecer de España ni llegaron a estrenar sus camisas nuevas bordadas en rojo...

Elevemos una oración al Altísimo por los que hacen guardia junto a los luceros y desde allí ven como se realiza su grito salvador de ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE.

¡ARRIBA ESPAÑA Y VIVA ESPAÑA!

(Servicio de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina).

Saludo a Giménez Caballero, maestro azul

Salve, maestro azul. Salve, sí, es el único saludo que te cuadra; tu corazón es romano, también es español; yo diría, que eres otro Galo. ¿No fué Galo, el gaditano que señaló a César su hado feliz? Tú me lo has enseñado. ¿Recuerdas aquellas lecciones de Acción Española, cuando hablabas de Roma y España como una sola nación con unidad de destinos?

Por eso, porque eres romano y español que es lo mismo, yo te saludo con el Salve Romano.

¡Salve Maestro Azul de la España Imperial!

Tú no me conoces, yo a tí sí. He sido tu discípulo a través de tus libros, he oído tus lecciones, aún oigo las últimas, en Acción Española; aún veo brillar tus ojos cuando nos contastes, tu visita al César Mussolini. ¿Quién duda que este movimiento azul es la nueva catolicidad de los pueblos?

Tus lecciones llenas de Hispanidad azul, eran como el oxígeno de nuestra vida universitaria. ¡Eran tantos los gases venenosos que respirábamos en las aulas de la Ciudad Universitaria! Era tal la indigestión de «Afirmaciones y Negaciones», «Éticas de los valores», «Revista de Occidente», e «Insinuaciones», que necesitábamos lo tuyo, lo nuestro, lo azul, para neutralizar la fuerza de los tóxicos.

Maestru, que asistía a tus clases, sonreía escéptico; no había penetrado los secretos de lo Azul y soñaba con monarquías quiméricas; y por eso sólo los jóvenes, que en la clase, en el pasillo, comentábamos interminablemente tus lecciones, sonreíamos ante el escepticismo del maestro.

En la noche clara, bajo los luceros, yo te recordaba maestro azul, pensando si acaso harías guardia sobre ellos.

Pero también a mí me vino la noticia por el alre, estabas en tu puesto, «Cara al Sol».

Leí tu artículo de la Buena Nueva. Italia y Alemania fascistas correspondiendo a nuestro llamamiento de hermanos. Después el

camarada León, te dedicó un saludo en F. E. de Sevilla; y yo hoy a solas con mis pensamientos, te dedico este Salve.

Parece que oigo tus palabras:— «España otra vez en la historia sabrá conmover el corazón del mundo». Y por eso el mundo nos contempla admirado; el mundo azul, porque siente al unísono con nosotros; el mundo rojo, porque nos odia con saña.

Sigue luchando Maestro Azul, que tu pluma no descanse, ni tu voz enmudezca. Necesitamos de tu lengua y de tu cálico, para seguir arma al brazo en la noche azul.

Camaradas todos en la hermandad de la Falange. Camisas azules de la revolución. En pie. Con el brazo extendido. Todos a una.

¡Salve, Camarada Ernesto Giménez Caballero, Maestro Azul de la España Imperial!

GARZON PAREJA
Granada, Diciembre, Año I

El Día de la solidaridad fué un verdadero plebiscito social

(O. R.) El Día de la solidaridad nacional, día en que las relevantes personalidades alemanas hacen en la calle colectas para la Obra de Socorro invernal ha tenido un éxito brillantísimo. En las cortas horas de la tarde se recogieron en las calles de Alemania 5 millones y medio de marcos, superando casi en millón doscientos cincuenta mil el resultado de la colecta del año pasado que fué de poco más de cuatro millones. Quien durante esa colecta hubiese visto las calles alemanas habría tenido la impresión de que el pueblo alemán celebraba una fiesta social. En Berlín, los ministros Goring, Goebbels von Neurath, etc., a quienes cercaban grandes aglomeraciones de público, pudieron entregar por la noche numerosas y repletas alcancías. El donante anónimo se unía al hombre prominente en una comunidad simpática que en pocas horas consiguió reunir millones de donativos

voluntarios que antes en Alemania apenas si se reunieron en años. Como en una acción de esta índole no hay la posibilidad ni de la menor presión ni del menor control hay que convenir en que tiene razón la prensa alemana al considerar el resultado como un plebiscito social que puede apuntarse el Gobierno como una prueba irrefutable de confianza del pueblo.

(De «El Observador del Reich», número 49).

¡Arriba España!

Todos los que sentimos amor por la Patria, los que no estemos influenciados ni envenenados, gracias a Dios, por el virus del antipatriotismo, debemos contribuir al levantamiento y resurgimiento de la Patria, decaída y maltrecha por unos malvados y perversos que posponen el amor sagrado del hogar patrio al odio satánico y a la codicia del oro de la nación, de sus tesoros y del que le ofrecen otros pueblos desaprensivos, en pago a sus felonías y a su traición.

¡Desgraciados, los que van contra su Patria!

Ellos recibirán inexorablemente el pago merecido, ya de los buenos hijos de España, ultrajados, ya por los mismos a quienes se someten y están vendidos vil y cobardemente.

¡Falanges!... ¡Requetés!... ¡Cívicos!... todos a una, sin rivalidades mezquinas y absurdas.

No debe haber sino un afán mutuo y común al levantamiento de España; a que esa parte que aún queda en poder de los traidores se recupere, y se salve a esos pueblos de la opresión y martirio de que son víctimas.

Ayudemos todos, sin distinción alguna, sin miras políticas de ninguna especie, al Ejército glorioso que en estos momentos se bate en lucha, verdaderamente heroica y de patriotismo inmarcesible.

¡ARRIBA ESPAÑA!

X.-C.

Consignas

Venimos con estas palabras a recordar y a proclamar las purezas de nuestras voces de guerra, de nuestros saludos y de nuestras consignas que son la expresión litúrgica de nuestra existencia.

Se nos está intentando imitar se nos viene rondando con frases equívocas y parecidas a nuestras expresiones y a esa desacerada ocultación, hemos de contestar a los que no tienen la valentía de confesar nuestra fe y de convertirse a a nuestras creencias, pero intentan confundir nuestra existencia con falsas imitaciones intolerables y desaprensivas.

Camaradas, oid bien: Sólo es nuestro lo que hasta hoy hemos proclamado y sólo las voces de guerra y las consignas redentoras tradicionales deben salir de vuestros labios y propagar nuestro estilo y nuestros anhelos. Jamás nuestro Jefe Nacional y Caudillo dió un viva personal. Nuestro estilo repudia de los vivas y de las prodigalidades. Con respecto a España nacimos gritando ¡ARRIBA ESPAÑA! y así hemos de continuar.

Otras consignas nuestras que ayer sonaron solas frente a las balas traidoras, hoy se plagian de mil maneras, tal vez para olvidar que sólo la FALANGE supo morir por la España Una, Grande y Libre; por la Patria, el Pan y la Justicia. Las legiones de estrellas lo saben, cuando sólo ellas en lo alto vigilaban nuestra augusta soledad combatida incapaz de claudicar.

Mas de todos nuestros gritos, saludos y consignas hay uno que nació para nuestros héroes, el que con brazo en alto despidió a nuestros caídos, nuestro sencillo, poético y exacto: PRESENTE. Nadie que no caiga con la camisa azul debe emplearle y es una ofensa a nuestros caídos su uso inadecuado.

Exigimos en estas horas de confusión clara en nuestras filas, de lo que somos y representamos. Atención con los madrugadores que son verasados en imitar, creyendo que con sus versiones adulan. Que sepan que a nuestro lado no cabe ese estilo. Somos exactos y completos y

no necesitamos rellenos de estopa como las trajes de los señoritos.

Nuestras consignas son la expresión de nuestra fe y como nosotros somos un grupo compacto de creyentes, resulta que nuestras consignas son la expresión de nuestra existencia. Sólo a través de ellas repercute en nuestro Organismo de una manera total.

Nuestros pasos tuvieron siempre las mismas voces de marcha, las mismas consignas prometedoras. Con ellas fueron los nuestros a la guerra, con ellas cayeron nuestros primeros mártires, con ellas acudieron a nosotros y siguen acudiendo miles y miles de almas.

Pero alguien ha olvidado que tienen un valor total, dogmático, intransigente. Que no obedece a una «manera de pensar, sino a una manera de ser» y que no se puede confundir con nada ni pueden claudicar ya que a eso equivaldría cualquier variación inadecuada.

Con arreglo a nuestra concepción de actuar no toleramos cambios, nicedemos nada de cuanto constituye nuestro programa.

Hemos nacido en horas de negación y de dolor, rodeados de odios y desprecios. Nacimos solos y hemos vivido siempre con la soledad altiva y orgullosa del creyente rodeados de escépticos. Vinimos llenos de amor a España y seguimos nuestro camino haciendo honor a los que murieron por amor a nuestras creencias. De nuestra pureza hacen fe, nuestra limpia historia, sin trabas políticas ni abrazos claudicantes.

Porque no nos parecemos a nadie, nos distinguimos claramente de todos. Nuestra camisa azul es sólo nuestra y no está mancillada por nada. Nuestra historia, es limpia como en el cielo donde están los luceros que forman nuestra guardia eterna.

Sépanlo todos los que no nos aceptan y nos quieren imitar. Nosotros no nos confundimos, estamos desde que nuestro Jefe nos formó y nos llamó para el sacrificio, completamente delimitados, definidos del todo. No queremos ni necesitamos aduladores ni apologistas mercenarios. Los que ayer nos ofendía con sus claudicaciones ante la Patria ultrajada y nos llamaban pistoleros porque no cesábamos de combatir por el honor y los destinos totales de la hispanidad, que supimos siempre defender hasta morir, hoy quieren plagiar nuestras voces de guerra y de afirmación rotunda, esas voces de fe ciega en lo que somos y en lo que queremos, con las que supimos despreciar a los cómodos, a los arribistas, a los vividores, que ni valían ni valen para nuestras filas.

Por eso gritamos hoy como ayer y no queremos ni podemos tolerar que se nos confunda ni se nos funda con gentes extrañas: y menos por los que arrastran historiales indignos de nosotros.

Puerias tienen nuestros cuarteles por donde pueden entrar en silencio los convertidos a la nueva fe. Que hagan esos señores bien colocados, igual que hacen los obreros y campesinos que allí acuden para defender a España y sin exigir nada a pesar de valer más que ellos.

Y vosotros los camaradas todos que sentís el honor de la camisa azul, atención: No creáis en lo que no es nuestro. Nuestras voces y gritos tienen el olor sacrosanto de nuestros caídos de ahora y antes, de aquellos primeros héroes de la redención de España que murieron llanamente, en silencio, con el orgullo de la camisa azul entre la befa y el insulto de los que hoy quieren que nos degeneremos y nos confundamos perdiendo color para así poderse adentrar en nuestras filas con sus manchas imborrables.

Atención camaradas, apretad las líneas puras y rectas de combate y de relaguardia, por nuestra pureza inmaculada de ideales, porque nuestras consignas inimitables no sean plagadas ni despreciadas. ¡ARRIBA ESPAÑA!

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda)

LA MALLORQUINA

Confitería y Panadería

Refrescos espumosos
Horchatas - Fiambres
Vinos y Licores - Se
sirven encargos para
Bodas y Bautizos

Antonio García Vallejo

Avda. Héroes del Alcázar, 16

y Joaquín Costa, número 2 -

Teléfono, 436

MELILLA

¡Arriba España!



**Sindicato
Español
Universitario**

Se pone en conocimiento de todos los camaradas estudiantes que habiendo comenzado en esta ciudad la organización de este Sindicato, se ruega pasen por las oficinas establecidas en López Moreno, número 8, con el fin de realizar su correspondiente filiación.

Horas de oficinas: Días festivos, de 12 a 14. Días laborales, de 5 a 8.

Al pueblo de Madrid

¡Madrileños!... No voy a hablaros de rendición. Cuando este pobre trabajo mío llegue a vuestras manos, ya os habréis rendido. Y os habréis rendido, porque es fatalmente lo que tiene que suceder cuando no hay cohesión, cuando falta disciplina y cuando no le empuja a uno a la lucha la fe en un ideal, lo suficientemente grande para que, sin vacilaciones, valga más que la propia vida. Careciendo de todo ello, por muchos rusos, por muchos milicianos que podáis reclutar en la delincuencia internacional, no podéis hacer más que prolongar vuestra agonía y, por lo tanto, empeorar vuestra situación.

Pero no es de esto de lo que quiero hablaros. Cuando, agotada vuestra inútil resistencia, tengáis que entregar la ciudad y entréis a formar parte de la España azul; cuando ¡al fin!, desengañados de vuestros dirigentes, de vuestra propia actuación, de todo lo que hasta hoy ha sido vuestra pobre vida, miréis a vuestro alrededor, desorientados, sintiéndoo extraños a todo lo que os rodea, yo quiero que llegue a vosotros como un canto de fe, la voz amiga de la Falange.

¡Falange Española!... La que tanto habéis combatido, la que os han enseñado a odiar haciéndoo creer que era una agrupación de señoritos y que el obrero no tenía cabida en ella. Falange Española que no sabe de odios ni de rencores y que noblemente os perdona, si venís a ella sinceramente arrepentidos, os abre sus brazos.

Váis a ver en ella muchas cosas que tendrán para vosotros un lejano recuerdo de algo conocido. Váis a formar parte de una organización sindical, pero en la más noble acepción de lo que deben ser los sindicatos: sindicatos nacionales, influidos antes que por nada por el amor a España y no por las torpes ambiciones de ningún cabecilla; vais a ver el sacrificio del capitalista en bien del obrero, fuente de riqueza y de vida; vais a otros llamar camaradas... Cómo habéis prostituido vosotros esas palabras.

Pero no creáis que todo se va a reducir a esto; no creáis que la Falange os llama porque os necesite, nó. Es necesario también que tengáis absoluta fe en nuestro ideal, que no es otro que el engrandecimiento de España al que hay que darle todo; es necesario, si llegara el momento, saber morir por ella calladamente, cara al sol como canta nuestro himno. No esperéis favores ni complacencias de la Falange, inspirada siempre en un recto sentido de justicia. Justicia para todos, para el alto y para el bajo, justicia que crea esa satisfacción interior de que hablan las ordenanzas militares y que en todos los regímenes de vida es base de disciplina, de amor al trabajo e impulso que nos haga aportar a todos nuestro granito de arena en la obra grandiosa de la reconstrucción de España.

Yo te conozco obrero madrileño, porque yo también lo soy y he vivido con vosotros; yo te conozco y sé que abominas de tu vida pasada y acudirás a mi llamamiento. ¡Bienvenido seas! que aquí te convenceremos, aquí haremos de tí un hombre nuevo, útil a la sociedad y a la Patria. Y con tal cariño lo haremos, que pronto serás tú, entre las numerosísimas de la Falange, una voz más que con todo entusiasmo grite: ¡Arriba España!

CARLOS LÓPEZ MONIS

14-12-1936. Año I de la Era Azul.

Casa Agustín Salomó



:- Jabones, Lejías y Velas :-



Carretera de Eldom :- Teléfono 164

Falange Española de las J. O. N. S.

Suscripción para adquirir vestuario a los Flechas pobres

La Falange, en su deseo de que cuantos constituyen la Organización de los Flechas, ostenten el uniforme, ha abierto una suscripción a tal fin y destinada para los que carecen de recursos.

La Falange llama al corazón de los buenos melillenses para que contribuyan a esta suscripción con el desprendimiento de que tantas pruebas viene dando.

Primera lista de donantes

Manuel Requena Cañones, 100'00 pesetas; Cipriano González Domínguez, 50'00; La Reconquista, 100'00; Francisco Quero Romero, 10'00; José Calderón Calderón, 5'00; Julio Martínez Abad, 10'05; Rafael Santamaría Balaguer, 10'00; José de Vera Fernández, 10'00; José Ferriol Pastor, 10'00; Francisco Parres Hernández, 100'00; Ramiro Santamaría Quesada, (Flecha), 25'00; Francisco Santamaría Quesada (Flecha), 25'00, y Claudio Gómez Rodríguez (Jefe Flechas), 25'00. — Total, 480'00 pesetas.

Melilla 29 de Diciembre de 1936. — LA JEFATURA PROVINCIAL.

Actividades de la Falange

En un mañana no muy lejano, cuando en España vuelva a amanecer, podrá verse la enorme labor llevada a cabo con tanto amor como entereza por la Falange. Pero ésta como muy bien califica Teófilo Ortega, es la de los tristes destinos, y el suyo es servir, servir y servir siempre calladamente, sin más aspiración a que sonría siempre la primavera en España.

Mientras nuestras juveniles centurias dan con alegría sus vidas en los distintos frentes, los que forman en la retaguardia no se olvidan de sus grandes deberes en pro de la labor a desarrollar inmediatamente después de la paz, para que sean rapidísimamente resueltos los problemas de mayor envergadura, y que los fenecidos partidos políticos no supieron o no quisieron resolver, y que la Falange por amor a la Patria, a sus caldos y al trabajador, tiene firme propósito de encontrar solución adecuada. Por esto y para esto se han formado juntas técnicas de cada especialidad o materia que están procediendo en cada localidad a un estudio detenidísimo de los fundamentales y vitales problemas que afectan a cada región, para cuando sean solicitados en su día por el Mando, sólo proceda a su rapidísima ejecución, y ver de esta forma el resurgir esplendoroso de cada pueblo, de cada región, cumpliéndose así nuestro más ferviente deseo de ¡Arriba España!

Obrero socialista

Tú nos odias porque tus dirigentes te han dicho que nos debes odiar; tú nos odias porque no nos conoces, si supieras lo que es y lo que la Falange quiere, vendrías a militar en nuestras filas con más energía y entusiasmo que nadie.

NOSOTROS, como tú, somos **REVOLUCIONARIOS**.

NOSOTROS, como tú, somos enemigos del capitalismo financiero, calculador y egoísta, de ese capitalismo que es el verdadero verdugo del trabajador y del pequeño terrateniente.

NOSOTROS, OBRERO, acabaremos con la vergüenza actual de que haya unos hombres que comen sin trabajar y vivan a costa del trabajo de los demás mientras muchos trabajadores carecen de lo más preciso para subsistir.

NOSOTROS, haremos que **TODOS** los españoles coman y trabajen y se encuentren amparados por una exacta justicia social.

OBRERO, la hora de tu redención ha sonado, **FALANGE ESPAÑOLA** te demostrará con hechos la verdad de su programa.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA

¡Arriba España! Falange Española de las J. O. N. S.

Labor de paz de la Falange

Dedicado a los señores pudientes

Para todos los que disfrutan de buenas fortunas y negocios que les rinden para vivir con cierto y plácido bienestar, van hoy encaminadas las ideas de mi pluma, que brotan plenas de amor hacia el humilde y sufrido ser humano, así como igualmente hacia vosotros los que por gracia de Dios desconocéis lo que es sufrir y padecer en el mundo. Levantar los ojos y contemplar el cuadro desolador que presenta la Patria, por una parte fortunas y negocios fabulosos, perdidos al mismo tiempo que lo que más valor tiene que es la vida; murieron miles y miles de españoles debido al odio que nos trajo el maldito comunismo, y precisamos matar a a éste matando a su raíz, el odio; por consiguiente tenéis que prestáros voluntariamente a ir dando todo cuanto podáis en bien del amor, pues hay familias numerosas que carecen de lo más esencial y perecen de hambre, unas porque los cabezas de familia están presos por sus ideales o manejos políticos contra la Patria y otros porque están con los brazos caídos.

Pues bien; es necesario que ni

un solo día las mujeres y los niños de esos hombres se acuesten sin comer. Cuando vean los presos y sus propias familias vuestra amorosa solicitud, seguro estoy que de sus corazones brotará la gratitud y el amor; pero si los dejamos abandonados, con sobradísima razón

Madrina de guerra

Solicitan madrina de guerra, los camaradas falangistas Joaquín M. Flores, Ignacio Lebe y Eduardo Astiz. Escribir a la Jefatura de F. E. de las J. O. N. S. de Pamplona.

También solicita madrina de guerra, el camarada falangista José Padilla, Paseo Sarasale, 5, 1.ª dcha. Pamplona.

aumentará de forma fantástica ese odio feroz que amenazó un día con destruir totalmente a nuestra amada Patria.

A muchos de vosotros os advertí en su día la necesidad en que estábais de dar aunque sólo fuera por vuestro propio egoísmo, pues preferible era perder un poco y ganar el corazón del obrero, a perderlo todo con el volcán destructor del odio.

Ahora más que nunca hay que dar y de buena gana, pues nosotros que sabemos cuales son las culpas unos y de otros lo exigiremos con procedimientos y modos que no quisiéramos llegar a emplear.

Estáis, pues, advertidos señores pudientes.

¡ARRIBA ESPAÑA!

DAVID GARCERAN



NOTA COMICA, por Miranda

—Y con estos fríos, ¿por qué es ese empeño de ir sin gabán?

—El empeño no es mío, que es el del gabán!

(Del «Ideal» de Granada)

Mesa revuelta

Nuestros flechazos

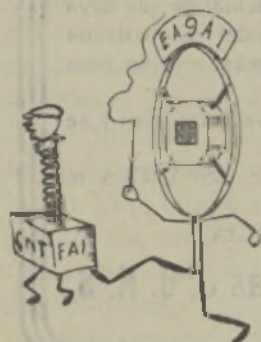
No sé porqué hay tantos y tantos individuos que se empeñan en no ver que estamos en una verdadera revolución, ya que esta guerra no es otra cosa que una «guerra revolucionaria», para libertar a la Patria de las garras infames que querían esclavizarla, y para conseguir estos proyectos inicuos, cometieron toda clase de vejaciones, injusticias, fomento de huelgas, de hambre, de asesinatos, hasta llegar al más denigrante y canallesco de todos los crímenes, para sumir a la Patria en esta lucha.

Ellos sabían que era Calvo Sotelo el astro luminoso en el que la Patria había puesto hacía tiempo su esperanza, y no podían ignorar que las conciencias honradas tenían que estar al lado del hombre bueno y excelso, y levantarse todos como un solo hombre contra los asesinos y «caríves».

Pues bien, oid los que aún seguís con toda comodidad contemplando cómo la Madre buena pierde sus mejores hijos. Otros trabajan por Ella y para Ella preparándole su felicidad futura en la Paz, a la que tiene perfectísimo derecho.

No os quejéis los que hoy permanecéis impasibles ante la trage-

dia española, que es al fin y al cabo tragedia de todos. Si tú nos olvidastes en los momentos de lucha, nosotros no te olvidamos en la formación del imperio que ambicionamos, para el cual nos estorban los mezquinos. Estáis pues, advertidos.



LO QUE
NOS TIRAN
LAS ONDAS

Un verdadero fenómeno era el extremista que en la tarde del 27 de Diciembre pasado, dirigía la palabra desde la estación de la F. A. I.

Por lo visto a los catalanes les agrada y encanta más ir al cine que al frente, pues el energúmeno en cuestión se quejaba de que las películas que se proyectan en Barcelona sean tan frívolas, y lanza la idea de que éstas deben ser de asuntos de la guerra, mostrando los horrores que cometen los fascistas en todas partes; a lo que se me ocurre pensar que como tales horrores sólo existen en sus calenturientas imaginaciones no será nada de extraño que una vez más, en esas proyecciones que pide el canalla de la F. A. I., hagan una verdadera proyección de todas sus salvajadas, achacándolas a nuestras humanitarias y nobles fuerzas; mas no importa, ya el mundo los conoce, pues ni aún a los visitantes del Parlamento inglés, que pagaron el viaje para que viesan su delicioso paraíso, pudieron engañar; con esto, no hay que decir ni una palabra más.

Vigilad todos el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores

Pensamientos escogidos

Constantemente debemos pedir a Dios que nos libre de todo lo malo. Nuestra carne es flaca y necesitamos ayuda.

Si confiamos solo en nosotros, seremos hombres perdidos, al no recibir la savia de Dios.

No separándonos de Dios; poniendo toda nuestra fe en El, seremos salvos. No nos faltará su Gracia, para que constantemente practiquemos el bien y seamos, por tanto felices en esta vida y en la otra.

El envilecimiento es más funesto que todos los padecimientos materiales.

La salud del alma es más esencial que la del cuerpo.

Bien está todos los actos de piedad religiosa.

Ello contribuyen a que no olvidemos ni descuidemos los deberes que tenemos para con Dios y nuestro prójimo.

Si el cumplimiento de estos deberes, aquellas prácticas religiosas resultan inútiles, contraproducentes.

Tales prácticas nos obligan más.

¡Cuánta perfección en las cosas!, ¡cuánta perfección en las artes y ciencias!

¡Cuánto descuido; cuánto abandono y negligencia en las cosas que atañen a la moralidad de las acciones!

No acudir a una necesidad, pudiendo, o al menos poniendo todos los medios posibles para remediarla, revela un corazón duro y menguado, y hasta cierta perversidad de espíritu.

¡Qué bonito es dar una limosna, sabiendo que se satisface una necesidad!

¡Qué bonito también es recibirla con reconocimiento, con humildad!

Respetemos la juventud; que beba el néctar de la vida.

Si bebe en vasos ponzoñosos o charcas inmundas, suya no será la culpa.

Es el único recipiente que se le habrá ofrecido que habrá encontrado.

Ofrecidle recipientes o medios adecuados y dignos.

No los rechazará, si no está aún depravado su instinto ni oscurecida su inteligencia.

Sobre iniquidades, ¿qué bueno se podrá edificar...? Nada.

Todo será funesto, infamante, malo para el que las comete.

X.-C.



Accesorios para

Autos y Radios

Actor Tallaví, número 4

Ayuntamiento de Madrid

Guía Industrial y Profesional de nuestros Protectores

GUARNICIONERIAS

Casa Samper.—Arturo Reyes, 7.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo.—Alvaro de Bazán, 9
S. A. La Ferretera Africana.—Plaza Menéndez Pelayo, 5
Rafael Martínez Casas.—Alvaro de Bazán, 15

MADERAS

S. A. La Ferretera Africana.—Plaza Menéndez Pelayo, 5
Leyva y Guillén.—Marqués de los Vélez, 19

MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla.—O'Donnell, 16
Rafael González Navarrete.—Polavieja, 59
Manuel Moncada López.—Tte. Coronel Seguí, 7
Modesto Soteras.—Marina, 19
Angel Mora.—Laboratorio.—Canalejas, 1

MERCERIAS

Vila y Compañía, S. L.—Héroes del Alcázar, 6
Guillermo Oña Hernández.—Chacel, 5
La Japonesa.—Boigues y Siles.—Castelar, 6
La Pajarita.—Miguel Bueno Romero. Margallo, 12
Mercería Baraño.—Miguel Fortes Fortes.—La Legión, 7

MODISTAS

Carmencia Aguirre.—Cervantes, 1.—Teléfono 272

MUEBLES

«El Ajuar».—Avenida Héroes del Alcázar de Toledo 32
Manuel Díaz Sixto.—Alcalá Zamora, 11

MÚSICA (Almacén)

José Fernández Benítez.—O'Donnell, 3

ÓPTICOS

Óptica Roca.—Héroes del Alcázar de Toledo, 1

PANADERIAS

«La Perfecta».—Francisco Aznar.—Maestro Ripoll, 26.
«Los Tres Hermanos. Contreras y Marcos.—G. Capitán, 4.
«La Malaguena».—Leocadio Ramírez.—General Polavieja, 28
«Santa Rosalía».—Duquesa de la Victoria, 12.
«San Francisco».—Cándido Morales Ruiz.—México, 2.
Francisco González.—Agustina de Aragón, 14.
Bautista Alberó Esteve.—Ruiz Zorrilla, 20.
Enrique Cazorla Pérez.—Alcalá de Mostoles, 9.
Ricardo Pérez.—Capitanes Pineda, 29.
Angel Prado Muñoz.—Palafox, 28.

PAPELERIAS

Boix Hermanos.—Héroes del Alcázar, 23
«La Hispana».—Héroes del Alcázar, 14

PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

«La Levantina».—Héroes del Alcázar, 35
«La Modelo».—García Cabrelles, 3

PELUQUERIAS

López Mariscal.—Marina, 19
Francisco Recatalá.—Plaza de España, 2

PENSIONES

«A. B. C.».—General Marina, 15.

PRACTICANTES

Manuel López Gordillo.—Isabel la Católica, 9.

RELOJERIAS

Relojería ALEMANA.—Pablo Reltschla.—Margallo, 10.
José Madrid.—Héroes del Alcázar de Toledo, 4

Sarompas.—Arturo Reyes, 12

«Calvano».—Cayetano Calvano Salinas.—Margallo, 11.

SALAZONES

Luis Dassori Solari.—Alfonso Gurrea, 5.

SASTRERIAS

Antonio Aguayo León.—Pareja, 3
Sebastián Alarcón.—Chacel, 5
Francisco Pérez Sánchez.—Héroes del Alcázar, 35
Antonio Camarero.—O'Donnell, 9
«Mi Sastre».—Chacel, 3.
José García Alvaro.—Pi y Margall, 5, bajo.
José Mesa.—Pareja, 9.
Sebastián Martínez Moreno.—Pedro A. de Alarcón, 4.
Hach Mohamed Ben Yelum.—Actor Tallaví, 12. Manufac-
tura Vestuario del Ejército.
Sastrería Lozano.—Pi y Margall, 5.

TEJIDOS

«La Pilarica».—Héroes del Alcázar de Toledo, 36
«El Acueducto».—José García Alvaro.—Pedro A. de Alarcón, 2.
«Casa Federico».—Federico López.—Legión, 10.

TINTORERIAS

«Lindsay».—General Astilleros, 3.

TRANSPORTES

Compañía «La Hispano-Francesa».—Marina, 1.

ULTRAMARINOS

Alejandro Hernández.—Chacel, 2
Casa Santamaría.—Héroes del Alcázar, 4
Juan Sánchez.—Polavieja, 51
José Albaladejo Cano.—9 de Julio, 55
Francisco Bueno García.—Aizpuru, 15
Ramón Castilla Caballero.—Méndez Núñez, 17
Casa Venancio.—Arturo Reyes, 4
Luis Díaz Gómez.—Carlos Arellano, 19
Ulramarinos La Obrera.—José Iniesta.—Villamil, 11
Ulramarinos-Papelería.—Isabel Martínez.—La Legión, 4
José Martín Rivas.—Juan de Lara, 1
Lorenzo Ripoll Marrós.—Luis de Cappa, 7.—Casa Lorenzo
Gregorio López Toro.—Antonio San José, 16
José Téllez Cano.—Cabo Noval, 36
José Alonso López.—9 de Julio, 8.
Francisco Belmonte.—9 de Julio, 16.
Casa Angelita.—Prim, 3.
Antonio Martínez.—Carlos de Arellano, 13.
«La Africana».—Joaquín Martínez.—Ibáñez Marín, 9.
Manuel Muñoz.—«Antigua Patria».—9 de Julio, 46.
José Ordóñez.—Lope de Vega, 3.
Joaquín Ríos.—Méndez Núñez, 3. «La Virgen del Carmen»
«Tienda Los Niños».—Tomás López Gómez.—Medina Si-
donia, número 4.
Antonio Mateo García.—Palafox, 29.
Rafael García Martín.—Villegas, 1.
Isidro Alcaraz Muñoz.—Juan Sebastián Elcano, 1.
«La Flor del Norte».—Antonio Durá Ruiz.—Colombia, 26.
Antonio Montañés Palomo.—Espanero, 29.
Miguel Vega y Vega.—Rafael Marín de Labra, 15.
Joaquín Pérez López.—Joaquín Dicenta, 137.
Antonio Pérez Jiménez.—Duque de la Torre, 30.

ZAPATERIAS

«La Universal».—Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16 y 18
Casa Baia.—Cardenal Cisneros, 2.
Casa Cuenca.—Chacel, 9.

Le invitamos a ver y probar
las novedades
de nuestros zapatos de
otoño.



Son perfectos,
elegantes y económicos como siempre.

Calzados ***Rata***

Sucursal de Melilla: Cardenal Cisneros, número 2